

Estudio 3.

La primera pareja

Unidad 1

Contexto: Génesis 2:4-25

Texto básico: Génesis 2:7-9, 16-25

Versículo clave: Génesis 2:7

Verdad central: Dios creó al hombre y a la mujer con todas las posibilidades, oportunidades y responsabilidades.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento del hecho de que Dios creó al hombre y a la mujer y su valoración hacia las posibilidades, oportunidades y responsabilidades que Dios le ha dado.

Estudio panorámico del contexto

1. Dios creó a Adán, Génesis 2:4-7
2. Dios plantó un jardín en Edén, Génesis 2:8-14
3. Dios responsabilizó al hombre, Génesis 2:15-17
4. Dios creó a Eva, Génesis 2:18-25

Dios creó a Adán, Génesis 2:4-7. En este relato más íntimo y detallado de la creación del hombre, se explican las condiciones inmediatamente antes de la existencia del hombre. No había reino vegetal. La tierra estaba regada o inundada (Gén. 1 :9) por un vapor o manantial subterráneo. El nombre propio de Dios se combina con su nombre-título: Jehovah Dios (vv. 4-6). Dios entonces crea al hombre y se mencionan dos elementos fundamentales: Lo forma del polvo de la tierra y sopla aliento de vida en su nariz. Esta combinación concreta al hombre como un ser viviente. El relato nos presenta a un hombre real, histórico y con todas las facultades para desarrollar sus posibilidades (para cultivar la tierra) (v. 7).

Dios plantó un jardín en Edén, Génesis 2:8-14. El relato se centra ahora en el medio en el cual el hombre podrá desarrollar su vida. Dios crea para ello un jardín en Edén. Se enfatiza que el lugar es agradable y apropiado. Además, es un lugar geográfico. No especifica muy exactamente el lugar, pero por los ríos mencionados en los versículos 10-14, Edén estaba en Mesopotamia, lugar reconocido como cuna de nuestra civilización (v. 8).

En este jardín Dios proveyó los árboles para alimento y otras plantas agradables. Dos árboles son especificados: el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Este último marcará la limitación del hombre (v. 9). El jardín tenía un río que lo regaba y que proveía suficiente agua para cuatro ríos cuyos nombres son dados. Estos ríos regaban lugares geográficos conocidos e identificados por los productos y nombres. Los ríos Tigris y Eufrates son los más conocidos y mencionados repetidamente en la Biblia (vv. 10-14).

Dios responsabilizó al hombre, Génesis 2: 15-17. El hombre es puesto en el jardín para que lo cultive y lo guarde. El hombre recibe vocación para dedicarse al trabajo. Dos ocupaciones son mencionadas: la de agricultor (cultivar) y la de pastor (guardar). El trabajo no fue resultado de la maldición, sino una responsabilidad asignada por Dios al hombre desde la creación (v. 15). El hombre creado, además de ser un ser responsable, tiene la capacidad de comunicación con Dios. Dios le ofrece un mundo de oportunidades, libre para escoger, pero también limitaciones que si son traspasadas acarrearán consecuencias graves. Se afirma así más todavía que el hombre creado es responsable física, mental y espiritualmente (vv. 16, 17).

Dios creó a Eva, Génesis 2: 18-25. La creación de la mujer es iniciativa y decisión única de Dios en vista de la soledad del hombre (v. 18). Como parte de su responsabilidad, el hombre pone nombre a todos los animales ejerciendo así su dominio. Pero la integración de los animales a su vida no solucionó el problema de la falta de ayuda idónea (vv. 19, 20). Dios entonces ejecuta su decisión de "hacer" una ayuda idónea al hombre. El sueño de Adán impide que el sea testigo ocular de esta creación, pero tiene participación ya que de algo de él Dios hizo a la mujer. La nueva criatura es presentada al hombre quien la acepta como su correspondiente, le pone nombre, integrándola a su vida y reconoce el origen de ella (vv. 21-23); Dios establece la relación correcta y completa entre el hombre y la mujer: el vínculo matrimonial. En este vínculo, las relaciones entre el hombre y la mujer son complementarias, sin barreras y sin sentimientos negativos (vv. 24, 25).

Estudio del texto básico

1 Dios creó a Adán, Génesis 2:7.

V. 7. El lenguaje que se usa es propio de un alfarero que usa el barro para modelar su vasija. El hombre es relacionado con la tierra la cual provee todos los componentes físicos. Así el hombre es similar a los animales en su composición física. Sin embargo, la diferencia es grande. Dios de manera especial concede al hombre el don de vida. La acción de Dios es familiar e íntima. En Juan 20 :22 Jesús también sopla el Espíritu Santo a sus discípulos dando así vida a una nueva humanidad. Llegó a ser/fue/ un ser viviente, a pesar de tener dos dimensiones, el hombre es una unidad dependiente tanto del ambiente (físico) como de Dios (espiritual). En el v. 20 se identifica al hombre por su nombre propio afirmándose que el primer hombre fue un ser creado en el tiempo, histórico y no mitológico o legendario.

2 Dios plantó un jardín en Edén, Génesis Z: 8, 9.

V. 8. Dios prepara un lugar especial y apropiado para el desarrollo de la vida del hombre. La idea es la de un oasis o huerto fértil. Edén en el oriente es un lugar geográfico específico pero no localizado exactamente. Más tarde el hombre será expulsado de este lugar por lo que su ubicación exacta no es ya necesaria (Gen 3:24).

V. 9. La atención se centra ahora en los árboles que servirán de alimento al hombre con amplias posibilidades (v. 16). Dos cualidades resaltan: atractivos/deliciosos/ a la vista, es decir, hermosos y agradables, y buenos para comer, es decir, apropiados para la alimentación. Dos de ellos reciben ubicación y atención especial: Arbol de la vida. No se explica en qué exactamente consiste este árbol, pero después de la desobediencia de Adán y Eva este árbol es considerado por Dios de riesgo continuo para el hombre y lo hace inaccesible (Gén. 3:22-24). En Apocalipsis 2:7 y 22:2 reaparece el árbol de la vida con dones de comunión con Jesús, abundancia de fruto y sanidad en la Nueva Jerusalén. Arbol del conocimiento/ciencia/ del bien y del mal. La expresión conocimiento del bien y del mal significa conocimiento total y discernimiento. Aquí sólo se mencionan estos dos árboles que más tarde jugarán un papel muy importante en la historia humana.

3 Dios responsabilizó al hombre, Génesis Z:16, 17.

V. 16. Con la vocación de cultivar y guardar viene el permiso de comer de todos los árboles. Dios concede amplias posibilidades al hombre. Se manifiesta así el carácter de generosidad y provisión de Dios.

V. 17. Aquí esta expresada la prohibición en forma clara y concreta. Hay un árbol que el hombre no puede comer. Resalta aquí el hecho de que Dios atribuye responsabilidad al hombre. El hombre creado por Dios es perfectamente capaz de obedecer y totalmente responsable ante su Creador. La advertencia de Dios indica <los cosas: Primera, que el hombre debe responder libremente a la prohibición. No es un ser automático, sino creado con libertad de escoger. Segunda, hay una consecuencia grave y clara si no se obedece la prohibición: ciertamente morirás. La importancia de los árboles radica en que sirven para que el hombre desarrolle sus posibilidades, aproveche sus oportunidades y viva con responsabilidad ante Dios su Creador.

4 Dios creó a Eva, Génesis Z:18-25.

V. 18. En contraste con la repetición del capítulo 1, de que todo lo que Dios creó fue bueno, Dios observó que el hombre solo no era bueno. Dios, libre y soberano, decide hacer una ayuda idónea para el hombre.

Vv. 19, 20. Ganado, ... aves del cielo ... animales del campo, indican la totalidad de los animales que viven en la tierra y sobre la tierra. El mar no forma parte del ambiente del jardín por lo cual los animales acuáticos no son mencionados. Al poner nombre a los animales, el hombre ejerce dominio sobre ellos y los hace parte de su vida y ambiente. Adán, que en hebreo significa ser humano, se usa aquí como el nombre propio del hombre. Esto afirma a un hombre real e histórico creado por Dios en un tiempo definido y en un lugar específico. Ayuda que le fuera idónea tiene el significado de "correspondiente a" o " que complemente a". Ninguna criatura hasta ahora creada podía ser de ayuda idónea al hombre.

Vv. 21, 22. Para proteger a Adán y porque Dios decidió hacer a la mujer de una parte misma del hombre, lo hace dormir profundamente. Una de sus costillas, más bien significa una porción del medio y del frente del hombre, y no una costilla individual', como la expresión de Adán en el v. 23 lo indica. La nueva criatura es presentada entonces al hombre.

V. 23. La naturaleza de la mujer se expresa en tres declaraciones: Primera, hueso de mis huesos y carne de mi carne indica que el hombre reconoce la igualdad del nuevo ser. Ella también es humana y de la misma materia del hombre. Segunda, será llamada Mujer/Varona/ expresa identidad propia de la mujer, sexualidad diferente que completa y complementa la humanidad. Además, será compañera al hombre (Gén.

3 :12). Tercera, tomada del hombre/varón/, indica que ella es lo más cercano posible y lo más compatible al hombre. Todos estos reconocimientos hacen posible la exclamación de satisfacción del hombre: Ahora, ésta es ... /Esto es ahora ... / (es la ayuda idónea).

Vv. 24, 25. Dios establece el matrimonio como la relación correcta entre el hombre y su ayuda idónea. Consistente con la naturaleza del hombre y la mujer declarada en el versículo 23, la relación matrimonial es exclusiva, monógama y de complementación mutua. La relación del hombre con la nueva criatura es íntima, abierta, de mutua y total aceptación y de un continuo y permanente conocimiento íntimo el uno del otro. En esta relación no hay lugar para sentimientos negativos ni barreras. De ahora en más, las posibilidades, oportunidades y responsabilidades serán compartidas entre el hombre y la mujer.

Aplicaciones del estudio

1. El Dios de gracia, Génesis 2:15-17. Siempre se quieren resaltar más las cosas que Dios no permite al hombre. Se le pinta como el Dios del NO. Pero desde el principio, la Biblia nos muestra un Dios que concede mucho al hombre y demanda lo mínimo. De todos los árboles en el jardín, sólo uno estaba prohibido. De todo lo que el hombre gana, solo el 10 % demanda Dios. Seamos agradecidos al Dios de gracia y responsables con lo mínimo que él demanda de nosotros.

2. La relación hombre-mujer, Génesis 2:23. Hay muchos conflictos en esta relación. El machismo denigra a la mujer. El espíritu competitivo de la mujer causa temor en el hombre. Las discriminaciones sexuales violentan a la sociedad. Sin embargo, Dios creó a la pareja para que en igualdad, complementación y compatibilidad mutua desarrollen todo el potencial humano. Debemos volver a este propósito urgentemente.

3. El matrimonio en el plan de Dios, Génesis 2:24, 25. Las consecuencias de los pecados sexuales son alarmantes. Hijos de madres solteras, concubinatos irresponsables, divorcios, están en aumento constante. Dios, en su infinita misericordia, estableció el matrimonio para que la pareja humana desarrolle mutua y responsablemente todo su potencial sexual y satisfaga su necesidad de intimidad.

Ayuda homilética

El plan de Dios para la pareja

Génesis 2: 24, 25

Introducción: Dios creó a la pareja para que juntos desarrollen sus potenciales humanos y compartan mutuamente responsabilidades. Ante tantos conflictos en la relación de pareja de hoy día, debemos aceptar y vivir el plan de Dios. El plan de Dios para la pareja consiste en:

I. Reconocer a Dios y depender de él.

1. Dios mismo creó a la pareja.
2. Dios mismo estableció la relación de pareja.

II. Mantener fidelidad mutua.

1. Fidelidad social.
2. Fidelidad sexual.
3. Fidelidad emocional.

III. Permitir una libre comunicación.

1. Demanda una aceptación mutua.
2. Demanda honestidad y confianza mutua.
3. Demanda un compartir total.

IV. Procurar un constante crecimiento.

1. Hay muchas barreras que eliminar.
2. Hay mucha intimidad que desarrollar.
3. Hay muchas metas que alcanzar.

Conclusión: El plan de Dios ofrece la única relación satisfactoria para la pareja de hoy día. Aceptemos y vivamos cada día este plan.

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Génesis 3 : 1- 7

Martes: Génesis 3 :8-10

Miércoles: Génesis 3:11-13

Jueves: Génesis 3:14-19

Viernes: Génesis 3 :20, 21

Sábado: Génesis 3 :22-24